

# El Eco de Cartagena

Diario de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

## Los verdaderos enemigos de la República

Ol os dos periódicos católicos castigados a indefinido silencio. Ahora les ha tocado el turno al recién nacido diario norteño «Libertad Vasca» y al veterano colega de Madrid, órgano oficial de la comunión integrista, «El Siglo Futuro». Eran 14 y ya suman 16 los periódicos católicos suspendidos por el ministro de la Gobernación señor Maura que para mayor burla y paradoja, ha pretendido en su discurso de Burgos erigirse nada menos que en caudillo de las derechas españolas.

La suspensión obedece a que, según el señor Maura, en esos periódicos se exalta a la rebelión. Nosotros los hemos leído y no encontramos esas excitaciones por parte alguna. Pero, aunque las hubiere, quedaría siempre patente la diferencia de trato de que son objeto la católica y la prensa extremista de la izquierda.

La verdad de esta afirmación nos la ha brindado bien recientemente Barcelona. «Solidaridad Obrera» organizó la huelga revolucionaria última, con proclamas incendiarias que no se toleran en ningún país civilizado del mundo. Eran todos sus números una exaltación violenta contra todo lo constituido. Y sus palabras tuvieron una inmediata en las calles quedando paralizada y a merced de la anarquía la vida toda de la más populosa ciudad de España. Barricadas en las grandes vías. Fortines en los locales de los Sindicatos. Sangre en el arroyo y una larga lista de muertos y heridos. ¿Castigo para la «Sol», lodo tora y director de la tragedia? ¿Un día de suspensión nada más? A las 24 horas de todo eso volvía el órgano del socialismo a vociferar por Barcelona y a recaudar sus criminales campañas.

¿En cambio hace ya tres semanas que continúan suspendidos los periódicos católicos del Norte?

¿Puede compararse la campaña elevada e idealista de éstos, con la campaña de lenguaje sucio, francamente rebelde y de macabras realidades de la prensa comunista y anarcosindicalista? Nadie, que no tenga una muy espesa venda de sectarismo en los ojos, se atrevería a encontrar analogías. Pero es que, aún en la hipótesis falsa de que ambas actitudes fueran semejantes, ¿por qué se mantiene una suspensión tanto tiempo y se levanta tan rápidamente la otra? ¿Por qué continúan suspendiéndose periódicos católicos y no se suspenden todos esos otros periódicos comunistas y socialistas que dicen la más enorme atrocidades contra el régimen y sus ministros y que es a todas horas haciendo alarde de su teoría de la acción directa para implantar el comunismo libertario o la dictadura del proletariado?

Ni que espíritu jurídicamente cultivado, puede encontrar ya razón, sino al alquilar explicación de este fenómeno. Y es por ello por lo que no hay más remedio que llevar a una aunque lamentable, muy natural consecuencia. Esto es que, en el caso hipotético de que la actitud de unos y otros periódicos haya sido la misma, pedes e concluir que los periódicos católicos suspendidos lo han sido precisamente por eso, es decir, por ser católicos, y que los periódicos comunista y anarcosindicalistas no suspendidos o rápidamente revividos, han merecido esta clasificación o esta bene-

volencia del Poder público también precisamente por eso, es decir, por ser anarcosindicalistas o comunistas.

En resumen: que la realidad parece que está tendiendo a demostrarnos que en esta nueva España, que no de biera ser de nadie en particular, sino de todos los ciudadanos en general, hay dos castas con dos regímenes diferentes: los católicos y los no católicos; los no católicos, con todos los derechos de uso y de abuso, y los católicos, parias del Estado, con ninguno.

¿No se hace cargo el Gobierno y sobre todo el ministro de la Gobernación «que va a Misa», de lo demoleedor de este lógico razonamiento? ¿No se dan cuenta de que esta actitud, a la corta o a la larga ha de traer a España muy trágicas consecuencias?

Parece mentira que sean los hombres de la revolución los que sigan esa conducta. ¿No saben ellos que ha sido el abuso de la censura de prensa, el loco anhelo de querer meter la expresión del pensamiento, en las cosas más triviales, lo que almacenó durante siete años en los corazones la pólvora que hizo explosión en las elecciones del 12 de Abril? ¿No les consta por propia experiencia, que en sus años de ostracismo, cuanto más se les negaba la libertad más se exaltaban sus ideas?

No sabemos ya como decirles a los dirigentes de la República que su actitud incesante contra la prensa católica, así como el proyecto de Constitución, son en absoluto contraproducentes para los fines que un Gobierno con anhelo de bien público, debe perseguir. Porque aquí, a fuerza de buscar boicoteadores del nuevo régimen, resulta que sus mayores enemigos son precisamente sus ministros.

Somos en España un buen número de periódicos católicos y de organizaciones políticas confesionales que, aún mucho antes de la proclamación de la República, hablamos proclamado, por amor a principios eternos que en todos los regímenes caben, la accidentalidad de las formas de gobierno y que, llegado el régimen republicano, por la vía prácticamente legal de unas elecciones, le habíamos prestado nuestro más leal acatamiento y ofreciendo nuestra más sincera colaboración, que no quiere decir aceptación a la obra del gobierno, sino aceptación de un determinado y concreto campo de batalla para buscar dentro de él la victoria de nuestras doctrinas.

¿Qué poco agradecidos a esta actitud y cuán difícil nuestra situación! No por ello hemos de variar ni la una ni la otra porque responden, no a una conveniencia, sino a una idea y a una convención que es precisamente—aunque tanto, la combatan—la de la Iglesia católica, apostólica, romana. Pero no porque nosotros no varíemos—a pesar de que la incultura izquierdista nos acusa de monárquicos y reaccionarios—deja de variar la realidad.

En actitud del Gobierno, de persecución feroz de la prensa católica, pone, aunque no queramos, una trinchera que puede llegar un día a ser invencible para nuestro apostolado. La reacción que esos hechos producen es extraordinaria y no hay que olvidar que la gente joven, lo mismo en la derecha que en la izquierda es materia siempre dispuesta a todos los extremismos.

Queremos decir con esto que toda

## De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Este mañana en el correo regresó de Madrid el Alcalde señor Z Ira.

—Ha marchado a Madrid el capitán de la Armada doctor don Cipriano Tello, cura párroco que era de este Departamento que ha pasado a la situación de retirado.

—Se ha trasladado de Los Alcázares a sus posesiones de La Palma doña Carmen Salmerón viuda de Orrión.

—También se ha trasladado a La Palma doña Consuelo Salmerón viuda de Escámez con su bellísima hija Consuelito.

—Marchó a Madrid donde fija su residencia el capitán de oficinas militares don Antonio Cuadrado Jaraba con su familia.

—De Barcelona ha venido el abogado don Pablo Vilas San Juan, consejero de Construcciones Inmobiliarias S. A.

NOTAS VARIAS

—Se ha concedido licencia para contraer matrimonio con la bella señorita doña Mifano Hervás al capitán del regimiento de Infantería 33 don Edmundo Cúé Vidaña.

—Ha dado a luz felizmente una preciosa niña doña Dulcenombre Sáenz esposa del industrial de esta ciudad don Manuel Andrés Nieto.

Nuestro enhorabuena a los dichosos padres y abuelo de la nueva casta generosa.

la labor sucata, de orden, abstrayta y disciplinadamente legal, que nosotros en la prensa y en la política, venimos realizando, con la estropea y anula el propio Gobierno, que está echando gente fuera del terreno legal con su todo y sectaria conducta.

Ha impo el milagro de convertir en un día a la República a millares de ciudadanos que hablan nacido monárquicos. La quema de conventos fué el primer desengaño. Las leyes sectarias de instrucción pública, al segundo. El proyecto de Constitución tiene el alma de los católicos pidiéndonos de tan terrible interrogatorio.

Sin embargo, seguimos en nuestro puesto. Nosotros queriendo hacer republicanos, es decir, ciudadanos que actúan sinceramente el nuevo régimen por benevolencia. El Gobierno procurando, con inconciencia suicida a todo sectarismo inconcebible, hacer monárquicos por entera reacción contra su actuación antirreligiosa.

¿Qué deliende más y mejor a la República?

Se ha hablado mucho de tremenda herejía de los que oran en la consustancialidad de la Monarquía y de la Religión en España. El Gobierno y las izquierdas republicanas están cayendo en ese mismo error si intentan por la legalidad y la claridad con la República.

¿Ay! El día en que una parte de realidad continuada con demagogia que ese error no tiene rectificación posible. Nosotros todavía confiamos que así no sea. Pero si fuera, coblémosnos que llegaría el momento en que continuar en nuestra actitud, que deseamos eterna, sería también prácticamente imposible.

Y ¿qué quiera entender que en la vida política cabe en nuestra actitud porque la avizampa a tiempo.

De «Diario de Valencia»

## De la visita del Ministro de Marina

En la Base de San Javier

Discurso del Ministro

Como brevemente dijimos ayer, el Ministro después de la comida en Capitanía General, se trasladó a la Base Aeronaval de San Javier, acompañado del almirante Cervera, subsecretario de la Presidencia del Consejo de Ministros, capitán de navío señor Navia Oriola y demás séquito.

En aquella base, fué recibido por el jefe capitán de fragata don Rafael Remos Izquierdo, jefes y oficiales, allí destinados, rindiéndole honores una sesión de marineros.

El señor Casares visitó detenidamente todas las dependencias y después fué observado con un vaso. El jefe de la Base Aeronaval, pronunció un patriótico discurso, alusivo al hecho de izarse por primera vez el pabellón nacional en aquella base en condiciones. Le contesta el ministro expresando su admiración por la gran obra que allí se está realizando; elogió grandemente el campo de aterrizaje y los hangares, y dijo que se ofrecía para todo aquello que necesitara su ayuda, pues obra semejante era merecedora de toda protección.

El ministro dió por terminada su visita a las seis regresando a Madrid en automóvil con el Subsecretario de la Presidencia señor Sánchez Guerra.

El séquito del señor Casares cogió el correo en Alcantarilla a excepción del Director General de Navegación señor Roldán que lo hizo en Cartagena, por las lesiones que padece con motivo del accidente del hidro.

El ministro elogia al mecánico del hidro

El ministro visitando al acollado sufrido al hidro en que iba los señores Sánchez Guerra y Director General de Aeronáutica, elogió grandemente al mecánico que con gran exposición de su vida evitó una gran catástrofe, espontáneo con su cuerpo y boca los orificios del depósito de gasolina, sin lo cual hubieran perecido los tripulantes en el incendio.

Por tan heroico comportamiento, se a propuesto para justa recompensa.

Felicitación

El Ministro de Marina ha felicitado al personal de esta Base Naval, por el excelente espíritu de disciplina y perfecta organización con que ha en contrado todos los servicios.

Gratitud a la prensa

Este mañana uno de nuestros redactores saludó al inventor del «Ascensor Submarino» don Arturo Génova, que esta tarde ha marchado a Madrid en el correo.

El señor Génova le ha rogado haga presente a los periodistas su gratitud por el cariño con que lo han tratado y las atenciones que le ha dispensado.

Dijo también que se iba muy satisfecho del resultado obtenido en las pruebas, y que del día de ayer guardará siempre grato recuerdo.

## Ninguna Casa

presenta tan buen surtido en Gramófonos, discos y Radios como aprovecha el buen tiempo para hacer todos Kodak desde 20 pesetas

CASA U

## Las Casas Baratas

Se encuentra en esta desde ayer el Consejero de la sociedad Construcciones Inmobiliarias señor Vila. San Juan.

Ignoramos los motivos de su viaje, pero nos informan que se ha ordenado el despido de todos los obreros empleados actualmente en las Casas Baratas, que ascienden a 180, para el próximo sábado.

Según nos dicen, por los sindicatos aletos a la C.N.T. se había exigido clerio sumento en los jornales, a lo que la compañía no está dispuesta a acceder.

## Información

### de Marina

Del Diario Oficial

Promueve al empleo de vicealmirante, al contralmirante don Francisco Javier de Salas.

—Id. a sus inmediatos empleos, a los capitanes de fragata don Luis Pascual del Pobil, don Enrique Pérez y don Miguel Fontels; capitanes de corbeta don Isidro Fontels, don Cristóbal Grotzler y don Francisco Caldera y tenientes de navío don Juan J. Jáuregui, don Ricardo Gajver y don Rafael Sánchez.

—Nombra jefe del negocio de clasificación y recompensas del Ministerio, al capitán de fragata don Manuel Tejera.

—Id. ayudante personal del vicealmirante don Manuel Fernández Almeyda, al capitán de corbeta don Nicolás Piñero.

—Concede dos meses de licencia por enfermo al teniente de navío don Francisco Martell.

—Id. el pase a la situación de retirado, al teniente de infantería don Félix Aranda.

—Nombra instructor Central del Ministerio de Marina al coronel de intendencia don Adolfo Bonet.

—Destina al Estado Mayor de la Armada, al capitán de corbeta don Pedro Anbarede.

—Nombra profesor de las asignaturas de «Máquinas, Calderas y molares y Conducción de Máquinas» en la Escuela Naval, al teniente de navío don Francisco Rosado.

—Nombra para los destinos del cuerpo de intendencia en esta base naval, a los jefes y oficiales siguientes: comisario de transportes, subteniente y factor, comandante don Alfredo Arrabal, director de la escuela, comandante don Francisco Muñoz Delgado; jefe contabilidad de la expedición de pagos y jefe del negocio de teneduría e intervención, comandante don José Servat y Spotorno.

Jefe de los negociados del Arsenal, comandante don Pedro Fernández; secretario del jefe económico de la Base Naval, comandante don Antonio González, habilitado del Arsenal y Maestranta militarizado, capitán don José Balboa; habilitado de lasca submarinas, capitán don Miguel de Guzmán, auxiliar de la comandaría del Arsenal, y habilitado de Artillería e Infantería de Marina, capitán don Guillermo Avancol; secretario del jefe económico del Arsenal, teniente don Marcel Poir; habilitado de la base de submarinos, teniente don Venancio Lopes y auxiliar de la comandaría del Arsenal, capitán don Antonio Egea.